

Lisander metió a la universidad en el patio

Categoría: Minas de Matahambre

Publicado: Viernes, 29 Enero 2021 13:20

Escrito por Juan María González Cabanas

Visto: 472



A Lisander Luís González, los conocimientos en su carrera de ingeniería Agropecuaria a punto de concluir, le permitieron producir en tan pequeño espacio, en lo que unió al amor creciente por su profesión y los beneficios para la economía familiar; fueron los motivos suficientes.

El premio está a la mano: un hermoso huerto de hortalizas que llama la atención a los que pasan por una de las esquinas de la circunscripción 12, del Consejo Popular La Sabana, al norte de Minas de Matahambre.

“Todo inició por el gusto que comencé a adquirir por los cultivos, a través de las prácticas de la universidad. Sabía que para obtener una buena producción de hortalizas bastaba sólo un pedacito de tierra. Embullé a mi papá que por cuestión de espacio, además del mucho trabajo que esto implicaría, no estaba muy convencido.

“Iniciamos con la identificación en nuestro propio patio de los pedacitos aprovechables y posteriormente preparamos los canteritos;

Lisander metió a la universidad en el patio

Categoría: Minas de Matahambre

Publicado: Viernes, 29 Enero 2021 13:20

Escrito por Juan María González Cabanas

Visto: 472

luego salimos en busca de tierra virgen, es decir tierra que estuviera sin cultivar en años, lo que proporciona fertilidad.

“Toda la semilla la adquirimos en el mercado botánico de Pinar del Río, semilla de calidad. Preparamos los semilleros en fregaderos en desuso que podíamos transportar para alejarlos de las inclemencias del tiempo.

“Sembramos acelgas, tomate, col, zanahoria, lechuga, habichuela y pepino. Para estos últimos implementamos la agricultura vertical que es una alternativa para aprovechar espacio, que consiste en proporcionar a la planta un sistema de trepadera, a través de varas clavadas en la tierra.

“Mientras sembraba ya me imaginaba la evolución de las plantas como mismo lo podía percibir en mis prácticas de estudio y las veía hermosas, como están ahora. Muchas ya están de provecho, recogimos tomate y pepino, las coles demoran un poquito porque son de más tiempo, pero se ven muy bonitas.

“No hablamos de venta porque es poca la producción, pero regalarles a los vecinos, lo que obtenemos nos sirve de placer y orgullo.

“Queremos seguir, donde extraemos una mata sembramos otra. Agradezco a mi papá que me apoyó en todo, incluso cuando estoy en la universidad, él las atiende sólo, a veces me llama por teléfono para consultarme sobre alguna duda, yo le digo lo que hay que hacer y él lo hace.”

El esfuerzo es innegable, no obstante, el resultado motiva a Lisander y a su familia a continuar en el cultivo de su pedacito.